



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Odisea. Revista de Estudios Migratorios

Nº 13, junio de 2026. ISSN 2408-445X

Espacios sentimentalizados. La emocionalidad en contextos migratorios en la ciudad de Tapachula, Chiapas (México)

Guillermo Rosales Cervantes*

	Fecha de recepción: 19-05-2026 Fecha de aceptación: 21-06-2026 DOI: https://doi.org/10.62174/odisea.11305
Resumen:	Las emociones representan un impulso que ordena las experiencias subjetivas de los individuos y los lleva a responder de forma específica frente a variadas situaciones. El objetivo del presente trabajo es comprender cómo la construcción de una atmósfera afectivizada -en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas- fomenta la instauración de una emocionalidad ubicua que distorsiona el impulso emocional inserto en la respuesta afectiva desplegada durante el proceso migratorio. La estrategia analítica, enmarcada en la sociología de las emociones, está basada en tres planos de abordaje: transubjetivo, intersubjetivo e intrasubjetivo. El estudio resalta que en espacios donde prima una emocionalidad ubicua, se expresan intensidades emocionales diversas que permiten inscribir la noción de legalidad en el ámbito de lo cotidiano.
Palabras clave:	Migración, emociones, exclusión, impulso.
Title:	Sentimentalized spaces: Emotionality in migratory contexts in the city of Tapachula, Chiapas (Mexico)
Abstract:	Emotions represent an impulse that shapes individuals' subjective experiences and leads them to respond in specific ways to various situations. The objective of this study is to understand how the construction of an affective atmosphere—in the border city of Tapachula, Chiapas—fosters the establishment of a pervasive emotionality that distorts the emotional impulse inherent in the affective response deployed during the migration process. The analytical strategy, framed within the sociology of emotions, is based on three levels of approach: transsubjective, intersubjective, and intrasubjective. The study highlights that in spaces where pervasive emotionality prevails, diverse emotional intensities are expressed, allowing the notion of legality to be inscribed within the realm of everyday life.
Keywords:	Migration, emotions, exclusion, impulse.

* Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional Autónoma de México), Maestro en Estudios Latinoamericanos (Universidad de Chile) y Doctor en Ciencias Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México). E-mail: guillermoroscer@gmail.com

Introducción

El desplazamiento migratorio provoca que las personas experimenten un cúmulo de emociones que trastocan, modifican o reafirman las concepciones personales. Las emociones presentan un carácter fluctuante y de adhesión (Ahmed, 2015) por medio del contacto con lugares, personas u objetos. Acompañan la existencia humana incidiendo en formas de acción, decisiones políticas y distribución espacial.

La migración como proceso disocia espacialmente a los individuos, no obstante, el mantenimiento y fortalecimiento de prácticas emocionales son manifiestas. Las emociones influyen en la forma de imaginar paisajes y espacios e inculcar rutinas y prácticas cotidianas expresadas en lenguajes, gestos, posturas corporales, señas, silencios. Las historias migrantes están vinculadas a experiencias de adaptación, asentamiento, pertenencia, renovación, pérdida, discriminación, todas ellas fuentes pujantes de emociones (Skrbiš, 2008). Estos elementos son reinterpretados, desafiados o reafirmados en el trayecto migratorio. Es en esa posibilidad de apertura que se potencian encuentros con las personas consideradas ajenas, dando como resultado espacios complejos y contingentes de habitabilidad (Ahmed, 1999).

Los trabajos encaminados al estudio de las emociones en contextos migratorios centran su atención en temáticas variadas, orientadas a casos específicos donde es manifiesta la articulación entre emociones y tópicos concretos: trayectorias laborales (Limbu, 2022); representación subjetiva y estética cultural (Kalarivayil, 2023); experiencias de vida inédita (Rodríguez, 2023); redes familiares y papeles tradicionales de género (Ortiz, 2018); objetos de experiencia migratoria (Alonso, 2015); efectos en las sociedades de origen (Piras, 2016); música (Hirai & Ramos, 2021); nuevas prácticas espaciales (Hirai, 2014); políticas de sensibilidad y mecanismos de apoyo social (Herrera & Rivera, 2021); relaciones familiares (Grau, Cárdenas, Álamo y Tesch, 2023); vida familiar transnacional (Skrbiš, 2008); etapas migratorias (Torres, López, Mercado

y Tapia, 2014) cuerpo, racismo y exclusión (Parrini, Castañeda , Magis, Ruíz y Lemp, 2007); violencia (Hiroko, 2016) experiencia migratoria (Jasso y De León, 2019).

El enfoque asumido coloca en el centro a las emociones en contextos migratorios, pero siempre con referencia a dimensiones macro, meso y micro. Lo anterior permitirá analizar vínculos emocionales en momentos diferentes del trayecto migratorio, así como el valor afectivo de y hacia las personas, objetos, lugares y situaciones. Permitirá a su vez estudiar los procesos sociales en sus aspectos más íntimos y concretos (Belloni y Fusari, 2016).

Las evidencias testimoniales recabadas en la frontera sur de México entre los años 2024 y 2025 señalan la presencia de un elemento axiomático: la búsqueda de una vida mejor. Anhelo que, independiente de las causas de salida del lugar de origen, es ubicado como vector de la travesía migratoria. Este elemento genera la propensión a concebir su logro no como un derecho sino como un imperativo personal del que pende la valoración y posición social del sujeto. Este imperativo implanta significados en la manera de vivir, pensar y sentir los lugares, las personas y las cosas. Actúa como elemento que contribuye a la generación de lo que aquí se denomina emocionalidad ubicua, una atmósfera plagada de intensas resonancias emocionales estimuladas por diversos actores que busca producir el desvanecimiento anímico, acción que perturba la estabilidad emocional al inducir sentimientos adversos mediante la disminución de opciones de sensibilidades que pueden evocarse.

Llegado a este punto es pertinente preguntarse ¿Qué tipo de mecanismos operan para afectivizar la atmósfera migratoria? ¿Qué tipo de interacciones afectivas establecen las personas en su camino? ¿De qué manera tales hábitos suponen modos de concebir el mundo que se habita? El objetivo del presente escrito es comprender cómo la construcción de una atmósfera afectivizada fomenta la instauración de una emocionalidad ubicua que distorsiona el impulso emocional reflejado en concepciones y comportamientos desplegados en el proceso migratorio.

Como punto de partida se cuenta con una hipótesis central: la conformación de contextos caracterizados por una emocionalidad ubicua tiene

por objeto enraizar subjetivamente la figura de legalidad y así desincentivar el impulso afectivo de quienes migran o pretenden en el futuro hacerlo.

La estrategia analítica consistió en situar a las emociones en tres escalas de estructuración de lo afectivo (Ballesteros, 2022): la instancia transubjetiva encargada de la relación de las personas con el entorno social; la intersubjetiva centrada en la relación entre sujetos en lugares y espacios determinados; finalmente la intrasubjetiva enfocada en los procesos que ocurren en la experiencia individual. Esta estrategia permitirá comprender las interacciones afectivas que ocurren en diferentes planos del devenir migratorio a fin de apreciar su incidencia, permanencia, mutación o alejamiento de referentes simbólicos.

La información utilizada fue recabada mediante la consulta de distintas fuentes: notas hemerográficas, declaraciones gubernamentales transmitidas por plataformas oficiales y/o recursos multimedia. De igual forma, se obtuvo información por medio de entrevistas semiestructuradas, realizadas en la ciudad de Tapachula, a 20 mujeres migrantes durante el período comprendido entre febrero de 2024 y noviembre de 2025. Las nacionalidades constatadas fueron las siguientes: Cuba (6), Venezuela (2), Haití (1), Nicaragua (1) y Honduras (10). Todas ejercían trabajos informales, contaban con hijos menores de edad, no poseían experiencia migratoria previa, sufrieron violencia física y/o psicológica antes y durante su trayecto, contaban con instrucción educativa básica, sus redes de apoyo eran exiguas y sus experiencias emocionales eran robustas.

El trabajo está estructurado en cuatro secciones: la primera, encaminada al establecimiento de las líneas teóricas que sustentan el análisis. La segunda, describe cómo fue construida una atmósfera afectiva y las implicaciones de esta construcción en la secuencia emocional. La tercera, aborda las dinámicas intersubjetivas que moldean las manifestaciones sensoriales. La cuarta, coloca en discusión la disyuntiva entre impulso emocional y posición legal. La última, está destinada a una serie de reflexiones finales.

Marco teórico

Las emociones son definidas como un impulso que ordena las experiencias subjetivas de los individuos y los lleva a responder de forma específica frente a distintas situaciones (Grau, Cárdenas, Álamo y Tesch, 2023, pág. 5). Los preceptos teóricos considerados pertenecen al ámbito de la sociología de las emociones, vertiente teórica con varias décadas de desarrollo en el campo social. La organización del apartado ofrece correspondencia con la estrategia analítica, por ende, la revisión está estructurada en los planos transubjetivo, intersubjetivo e intrasubjetivo.

La revisión comienza con una perspectiva en la que se afirma que el sujeto y el espacio se habitan mutuamente (Ahmed, 1999). La experiencia de estar fuera de casa es vista como un proceso en el cual se genera una nueva superficie donde están inscritas tanto emociones presentes como previas. Este área de inscripción simbólica tiene por característica principal su permeabilidad emocional (Ahmed, 1999). Dicha cualidad facilita en los sujetos un fluir afectivo, condición necesaria para generar un proceso de reacomodo emocional que permite enfrentar la travesía de forma distinta. La migración enmarcada en esta perspectiva atiende a una cuestión central: el proceso de extrañamiento (Ahmed, 2015), ese distanciamiento de aquello que se habitó.

La palabra extrañamiento indica transición, un movimiento de un registro sensorial a otro. Como consecuencia de este ejercicio, a quienes migran se les asigna un lugar como extraños, previo a que las identificaciones tengan lugar. La construcción de los extraños precisa de una contraparte. En ese sentido, todo proceso de extrañamiento construye un sujeto legítimo de la nación (Ahmed, 2015). Este ejerce de recipiente de las construcciones nacionales y es el responsable de la defensa del terruño ante todo tipo de amenazas para su continuidad. Es aquí donde un par de elementos cobran relevancia: las figuras retóricas y la proximidad.

Las primeras están inscritas en los discursos de corte nacional y producen emocionalidad de los textos que es vehiculizada por medio de expresiones adversas hacia "los otros" imaginados. La segunda, produce un estado de alerta permanente y consolida al sujeto ordinario normativo al colocarlo en una posición de víctima, parte lesionada por la cercanía de quienes buscan dañar a la nación. Los malos sentimientos hacia los "invasores de la nación" es el resultado de un

ejercicio de alineamiento (Ahmed, 2015) donde el extranjero es concebido como criminal y todo criminal por antonomasia es extranjero.

Desde esta perspectiva el sujeto representa un nodo de intersección en la trama emocional. Entender esta cualidad es reconocer la propiedad fluida de las emociones, lo que permite exaltar el carácter “ondulatorio” de la emocionalidad (Ahmed, 2015). Esto es, se mueven hacia los lados, así como hacia adelante y atrás, y se adhieren a los cuerpos y objetos por cuenta de este efecto. Los signos generados por efecto de la circulación emocional incrementan su valor afectivo: mientras más signos circulan, más afectivos se vuelven (Ahmed, 2015). Este aumento es el resultado de un proceso de emocionalización (Kalarivayil, 2023) entendido como devenir social y político que configura los marcos emocionales referenciales de las comunidades.

Este proceso se materializa en políticas de sensibilidad (Herrera y Rivera, 2021), prácticas cognitivo-afectivas dirigidas a la producción, gestión y reproducción de acciones, disposiciones y horizontes cognitivos. Estos elementos condicionan las sensibilidades, experiencias e interacciones de los migrantes e influyen en las formas en que la realidad se aprehende, reproduce e institucionaliza. Todo lo expresado al momento se sintetiza en la noción de conjunto emocional (Klein y Amis, 2021), proceso dinámico caracterizado por tres elementos distintivos: un conjunto de emociones, un nivel de intensidad de estas y un lenguaje distintivo asociado.

Los conjuntos emocionales proporcionan significado y legitimidad a un encuadre. Este último genera una conexión con la audiencia y moldea los comportamientos considerados institucional y socialmente apropiados. Todo conjunto emocional es susceptible a cambios como resultado de las alteraciones en la intensidad de las emociones (Klein y Amis, 2021). Estos preceptos de corte transubjetivo permitirán reconocer la manera en que el contexto migratorio es sentimentalizado (Ahmed, 1999) con el objeto de producir una estructura afectiva que incida en los signos, configuraciones, decisiones y acciones de quienes la integran. Considerar la dimensión afectiva nos permite observar la dimensión macro a través de las experiencias corporales y subjetivas de los migrantes; asimismo, distinguir la formación de nuevos vínculos emocionales y el valor afectivo que adquieren los objetos. (Belloni, Bruzzi y Fusari, 2018).

En el plano intersubjetivo del afecto, cobra particular relevancia el concepto de movilidades afectivas (Glaveanu y Womersley, 2021), constructo teórico sociocultural del afecto basado en nociones de acción, posición, perspectiva, actos de reposicionamiento, intersubjetividad, posibilidad e imposibilidad humana. Esta postura argumenta que las emociones están intrínsecamente relacionadas con la forma en que el sujeto se posiciona en el mundo o en cómo otros lo posicionan. Lo anterior influye en todas las orientaciones de acción que desarrolla la persona, así como en los cambios de posición física, social y simbólica.

En esta perspectiva, ciertos estados afectivos (alegría, entusiasmo, orgullo, amor) facilitan la posibilidad, mientras que otros (miedo, angustia, tristeza, culpa) la reducen, al facilitar o inhibir la movilidad entre perspectivas y posiciones. Los cambios de posición, tanto físicos como sociales, suelen ser provocados por las emociones y viceversa, el movimiento de una posición a otra genera nuevas emociones. Éstas ayudan a definir, comprender y afrontar las numerosas posibilidades e imposibilidades que conforman una existencia móvil (Glaveanu y Womersley, 2021).

La emergencia de espacios de posibilidad (Glaveanu y Womersley, 2021) se encuentra en estrecha relación con la noción de encuentro. Este es el resultado de las interacciones que ocurren entre los cuerpos, los objetos y el lugar (Ortiz, 2018). Estos encuentros conforman un espectro emocional sociocultural que representa un cúmulo de emociones cargadas de sentido, valores y significados que permiten hacer inteligible la expresión emocional entre sujetos, pues identifica la pertenencia a un grupo cultural específico (Rodríguez, 2023). En un contexto de movilidades afectivas, los arraigos personales y territoriales son múltiples y dinámicos. Por ende, una recepción hostil en el país de llegada puede potenciar sentimientos de pertenencia al lugar de origen, en tanto experiencias placenteras con miembros de la comunidad local favorecen la construcción de un sentido de pertenencia al lugar de tránsito o destino.

En el aspecto intrasubjetivo las emociones se manifiesta en el tipo de experiencias registradas en el trayecto migratorio mismo que está vinculado a un contexto sociocultural en el cual se desarrollan las prácticas del sujeto y su

conjugación da pauta a lo que Hirai (2014) -retomando a Williams- establece como estructura de sentimiento.

Este constructo permite entender el punto de vista del sujeto que vive en una circunstancia móvil que al interactuar con un entorno social específico deja en evidencia la forma en que diversas estructuras de sentimiento inciden en las concepciones internas de los sujetos y son expresadas por medio de lenguajes, signos, actitudes y decisiones (Hirai, 2014). Es decir, se gesta un espectro emocional subjetivo, entendido como repertorio íntimo de emociones, generado a lo largo de las historias de vida desplegadas en el trayecto migratorio (Rodríguez, 2023, pág. 5). Tal repertorio emocional posee una característica dinámica, no resulta abarcativo ya que no contempla todos los códigos y matices comprendidos en un espectro emocional sociocultural. La reconstitución espacio subjetiva se encuentra a expensas de la existencia de sorpresas sensoriales (Ahmed, 1999), contenidas y provocadas por diversos olores, sonidos, climas, ambientes, territorios, lugares y personas.

Al considerar la dimensión afectiva en la comprensión de la migración se pretende resaltar el desarrollo de las relaciones transnacionales, la formación de nuevos vínculos emocionales tras la migración y el valor afectivo de los objetos. La sociología de las emociones constituye un marco privilegiado para estudiar procesos sociales contemporáneos (Belloni y Fusari, 2016) imbuidos de un alto contenido afectivo.

Atmósfera afectivizada

Las reconfiguraciones mundiales de los diseños institucionales modifican la vida cotidiana de las personas. Este cambio en las rutinas habituales tiene por objetivo crear propensiones ajustadas a los nuevos patrones de reorganización económica y política. Esta sección está encaminada a colocar los elementos que han permitido en la ciudad de Tapachula, al sur de México, el establecimiento de una emocionalidad ubicua mediante la instauración de una atmósfera afectivizada. Para ello nos valdremos de postulados propuestos por la autora Sara Ahmed mediante el término afectivizar (Ahmed, 2019). De igual manera se hará uso de fragmentos discursivos gubernamentales con la intención de plasmar algunas implicaciones de la instauración de este paisaje emotivo. Tales discursos

son expresiones de un proceso de contagio emocional (Ariza y Gutiérrez, 2020), que ilustran los efectos del conjunto social sobre la disposición afectiva de las personas.

Desde hace más de una década la tendencia política está encaminada a obstaculizar la dinámica migratoria. Esta inclinación restrictiva contrasta con la creciente necesidad de incorporar trabajadores provenientes de diversas latitudes. Una de las primeras muestras de esta propensión anti migratoria se observa en el desplazamiento político de la concepción del término migración. La forma convencional ubica al vocablo como un derecho de la persona al desplazamiento. Por su parte, las interpretaciones políticas lo entienden como una facultad estatal, así lo han expresado distintos jefes de Estado entre ellos el premier alemán Olaf Scholz (Welle, 2024). En consecuencia, de esta tensión jurídico-política emana un pilar axiomático para la migración: la legalidad. Este constructo posee un carácter dual de apertura y cierre, dado que a la par de garantizar los derechos humanos de las personas que se desplazan, del mismo modo ennoblece la potestad estatal de selección.

Un par de ejemplos ilustran este hecho. El ministro danés de inmigración e integración Kaare Dibvad Bek declaraba en una entrevista al sitio IPS en julio 2024:

En general, existe un amplio consenso en Dinamarca con respecto a la migración [...] Yo diría que 80 u 85 por ciento están de acuerdo a, por un lado, no podemos aceptar un número infinito de refugiados, por el otro, somos por supuesto parte de las Convenciones Internacionales -derechos humanos, derechos de los refugiados- y también tenemos que respetarlas estrictamente (Dibvad, 2024).

Por su parte, en el año 2019 la entonces diputada Giorgia Meloni en su intervención ante la Cámara italiana de representantes, enaltecía los valores que en la actualidad resultan prioritarios a la hora de concebir a la migración.

Creemos en una migración regular, administrada sobre la base de los intereses del estado nacional, le recuerdo al colega Scalfaroto, cuando dice que los italianos éramos un pueblo de inmigrantes, nadie nos mantenía con treinta y siete euros al día (Meloni, 2019).

Ambas declaraciones contienen componentes que sirven como referentes en la construcción de una atmósfera afectivizada. En el caso del ministro danés Dibvad introduce en el escenario el consenso, al aludirlo se busca otorgar

legitimidad a las decisiones de gobierno mediante el respaldo poblacional. La legitimidad se desempeña como un elemento axial en la construcción discursiva. De esta misma declaración se desprende el componente legal, se subraya el compromiso del Estado con la aplicación irrestricta de los Tratados y Convenciones internacionales concernientes a la salvaguarda de los derechos humanos. La legalidad entonces representa otro elemento dentro de esta trama de significados.

Por su parte, el elemento implícito en el argumento de la diputada Meloni, alude al Estado de derecho y apunta al enaltecimiento del sacrificio y el merecimiento. Al reconocer la naturaleza migrante del pueblo italiano inserta una salvedad: los italianos originarios no buscaron concesiones, por el contrario, todo fue producto del esfuerzo y no de sistemáticos dispendios institucionales. Las figuras de sacrificio y merecimiento representan dos cimientos más en la construcción de un contexto afectivo. Hemos optado por comenzar con este ejercicio de enmarcamiento, dado que cada uno de los componentes aludidos guarda estrecha relación con los ámbitos de análisis aquí planteados: sacrificio (intrasubjetivo), merecimiento (intersubjetivo), legitimidad (inter-transubjetivo), legalidad (transubjetivo).

La atmósfera construida mediante significados tiene como corolario la noción de crisis, esta figura es central para el desarrollo de acciones que respondan al escenario construido por la prédica institucional. El significante crisis provee el encuadre para el resto de los términos que integran la atmósfera a la par de galvanizar el terreno para acciones futuras.

En un discurso del entonces embajador de los Estados Unidos en México, Ken Salazar, se resalta:

La migración es una crisis humanitaria *sin precedentes* que requiere soluciones en todo el hemisferio occidental. Con socios regionales hemos reducido a más de la mitad el número de migrantes que cruzan la frontera. Evita el doloroso camino de los coyotes y opta por vías legales (Salazar, 2023).

Con el fin de restaurar el orden en apariencia perdido, se consideró necesario la equiparación de las fuerzas como medida para evitar el empeoramiento de la situación. La cristalización de las soluciones concebidas desde ámbitos macro fue plasmada en disposiciones públicas encaminadas a

corregir el supuesto desequilibrio. Entre las determinaciones con mayor impacto resalta el cierre del paso del Darién por ser un acto que busca restaurar la ficción jurídica (Mulino, 2025). La carga emotiva que conllevan estas determinaciones fue promovida y difundida en los Estados Unidos desde el año 2016, durante la primera campaña presidencial de Donald Trump (Ariza y Gutiérrez, 2020), y fue retomada en el año 2024 a tenor de su tercer intento de arribo a la presidencia. Ambas campañas hicieron uso de términos que alientan emociones como tristeza, ansiedad, miedo y frustración, como mecanismo de inducción de una emocionalidad subordinada (Trump, 2024).

La retórica discursiva alineó la figura del migrante con la del criminal, con el propósito de provocar un sentimiento de inseguridad al interior del territorio. El ejercicio de alineamiento (Ahmed, 2015) al que se alude, no sólo tuvo como destinatarios a los ciudadanos estadounidenses. De forma paralela, la prédica antinmigración fue direccionada hacia la parte criminalizada: las personas migrantes. El siguiente mensaje fue emitido por la secretaria de Seguridad Nacional Kristi Noem, en él se buscó impactar a la población migrante irregularizada activando un proceso de emocionalización (Kalarivayil, 2023).

Soy Kristi Noem, Secretaria de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos. [...]Permítanme enviar un mensaje del presidente Trump al mundo: Si estás considerando entrar ilegalmente a los Estados Unidos ini lo pienses! permítanme ser clara, si tú vienes a nuestro país y rompes nuestras leyes ite cazaremos! Los criminales no son bienvenidos en los Estados Unidos [...] Si intentas entrar ilegalmente iserás capturado! iserás deportado y nunca regresarás! Sigue la ley y encontrarás oportunidad isi la rompes, encontrarás consecuencias! [...] (Noem, 2025).

La emocionalidad del texto es lograda a través de figuras retóricas (Ahmed, 2015) representadas en frases como ite cazaremos!, los criminales no son bienvenidos, iserás cazado! iserás capturado! iserás deportado y nuca regresarás! Las palabras contenidas en el discurso circulan en el ambiente con la finalidad de producir permeabilidad emocional (Ahmed, 1999) a fin de inhibir la acción. El discurso emocional instaurado regionalmente, se funda en formas de convivencia social fisuradas como consecuencia de la erosión de experiencias colectivas compartidas.

Las emociones son utilizadas como mecanismos de exclusión que no permiten la estabilización, temporal, identitaria y sobre todo afectiva. Buscan la

generación recurrente de momentos de emergencia en las personas mediante la producción de brechas emocionales. Estas representan la ruptura de una expresión afectiva estable, lo que permite crear espacios de coexistencia humana sin necesidad de intercambio. En esos espacios fueron implementadas medidas migratorias que abarcaron una amplia gama de temas: sellar las fronteras, dificultar el asilo, detención obligatoria, ampliación de facultades de las policías estatales y locales, uso de las fuerzas militares para detener y deportar, incremento de las expulsiones aceleradas, obstaculizar la movilidad segura, incremento de controles fronterizos y gestión migratoria, suspensión de la ayuda al desarrollo y la asistencia humanitaria (Frelick, 2025), externalización de fronteras (Délano y Gil, 2025), todo matizado con un tono de ayuda humanitaria.

La determinación gubernamental por sentimentalizar (Ahmed, 1999) la atmósfera proyecta visiones paternalistas en direcciones en apariencia opuestas, pero complementarias. Por un lado, señales claras de consternación, preocupación, generosidad y protección por seres que exponen sus vidas en el camino de la migración irregular. Por el otro, la aplicación irrestricta de acciones que generan dolor, sufrimiento, incertidumbre y espera a esos mismos a quienes dicen proteger.

Las emociones producen, a través de discursos basados en la proximidad de la amenaza, las condiciones mismas de la subordinación humana. A través de actos de repetición, cruciales para el mantenimiento de las formas sociales de cohesión nacional, establecen el efecto de frontera, permanencia y superficie que alinea a los extranjeros con el espectro emocional sociocultural (Rodríguez, 2023) imperante y los somete a reglas de sentimiento (Limbu, 2022) para que la ficción de conversión en sujetos legítimos de la nación (Ahmed, 2015) pueda materializarse.

Una vez investidos con la cualidad de peligro, vía actos discursivos, aquellos considerados como los “otros” deberán experimentar la circulación emocional de las palabras por medio del trato cotidiano. Por ello, una vez delineada la atmósfera afectiva es preciso centrar la mirada en la siguiente escala de análisis, con la finalidad de evaluar los efectos en las interacciones más próximas a la experiencia de los sujetos.

Degradación anímica

El 28 de septiembre de 2025 fue inaugurado en la ciudad de Tapachula el Centro de Multiservicios (CMS-T) como sede de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). En sí mismo este hecho no supondría mayor relevancia para la temática aquí expuesta, si no fuera por las implicaciones en la interacción humana que produjo su inauguración. Las tres sedes de la COMAR no sólo servían como puntos de orientación urbana: representaban nodos de interacción donde las experiencias, los saberes y los afectos eran compartidos.

El lugar conocido como COMAR 1 estuvo ubicado en las instalaciones del mercado perteneciente al fraccionamiento Laureles 1, al oriente de la ciudad. Posteriormente, como consecuencia de la inconformidad vecinal, fue trasladado a la parte sur occidental en las instalaciones del Parque Ecológico. La COMAR 2, tenía sus oficinas de representación detrás del Centro de Desarrollo Comunitario (CEDECO) en la esquina formada por la calle dieciocho poniente y la segunda avenida sur. Finalmente, la COMAR 3, tuvo su sede de operaciones en la parte central de la ciudad, en la intersección de la octava avenida sur y la cuarta calle poniente.

La anterior descripción ilustra la forma en que estaba articulado el circuito de desplazamiento al interior de esta urbe; la interacción humana no sólo se llevaba a cabo en estos sitios, sino primordialmente durante el trayecto de un punto a otro. Si a esto se agrega el elevado número de personas que confluían a la realización de sus trámites, puede entenderse por qué fue posible el intercambio informativo y afectivo. Esto es, la distribución temporal y espacial al interior de la ciudad procuraba la creación de espacios de posibilidad (Glaveanu y Womersley, 2021). Sitios que permitían a los concurrentes reconocer el carácter socialmente compartido de su condición migratoria, establecer nexos solidarios, planificar acciones conjuntas y perfilar horizontes existenciales distintos (Turner y Stets, 2006). En suma, estos lugares permitían a las personas politizar lo cotidiano (Rosales, 2023).

Con la apertura del Centro de Multiservicios, construido en los márgenes de la ciudad, la comunión social fue diferida, degradada y controlada. El traslado de las oficinas de COMAR fue acompañado por la recuperación de espacios públicos,

como la remodelación del parque central Miguel Hidalgo; el enrejado del atrio de la parroquia de San Agustín; la celebración de eventos culturales, gastronómicos, deportivos, religiosos y de entretenimiento en el parque Bicentenario. Cada sitio representó, en su momento, un perímetro de concentración, comunicación, vinculación e intercambio afectivo.

¿Qué relevancia tiene todo este entramado de acciones de gobierno? Recordemos, junto a Glaveanu y Womersley (2021), que las emociones son intrínsecas a la acción, en especial a los actos de reposicionamiento en y a través del movimiento. Las decisiones institucionales no sólo describen actos de movilidad sino también, los inician, guían y pueden detenerlos. En este sentido, la ciudad de Tapachula fue transformada en un espacio de imposibilidad para la creación de comunidades de extraños.

Los contactos devinieron fortuitos, la interacción efímera, las redes fueron trasladadas primordialmente al ámbito virtual, las protestas cesaron, la monotonía fue inscrita en el plano cotidiano. Todo lo anterior fue posible mediante la creación de un contexto en el que impera la emocionalidad ubicua. Como fue mencionado, esta atmósfera está caracterizada por intensas resonancias emocionales estimuladas por actores diversos y tiene como finalidad producir inestabilidad emocional en las presencias consideradas indeseables.

El éxito de esta estrategia dependió del tipo de nexos forjados entre la persona y los lugares, situaciones, imágenes y objetos con los cuales entraba en contacto. Esta clase de vinculación afectiva es el resultado de una relación alegórica en la que el discurso (metáfora a través de lo dicho), la imagen (o presencia de un cuerpo ajeno) y la experiencia (o interacción del sujeto), construyen una pauta de vinculación socio espacial dominada por sensaciones de amenaza, descontrol y desconfianza.

Por la mayor presencia de personas migrantes en los últimos años (2020-2022), Tapachula aceleró el proceso de extrañamiento (Ahmed, 1999), esto es, se comenzó a asignarles un lugar como extraños, incluso antes de poder identificarse como refugiados en México. Las resonancias emocionales fueron múltiples, pero sin duda las de mayor jerarquía provenían de representantes de comités vecinales, comerciantes y autoridades, que observaron en la presencia

extranjera una amenaza a la tranquilidad y la armonía de la ciudad. Cada una de estas expresiones son una muestra de la construcción de estados emocionales que redujeron los espacios de posibilidad al contener sentimientos de ira, miedo, desesperación que confinaron a las personas a concepciones singulares (víctima o agresor) y redujeron las posibilidades de acción futuras (Glaveanu y Womersley, 2021).

El veinte de marzo del año 2022 Alfredo de la Cruz Cordero, representante la Asociación Civil “Nueva Generación Vinculación Social” declaró ante los medios:

La crisis migratoria en Tapachula ya se considera una amenaza social, porque hay desempleos, inseguridad, violencia, angustia y temor en la sociedad, que puede dejar una confrontación con los indocumentados [...] porque ellos vinieron con todo, realizaron manifestaciones, cerraron calles, sin que nadie les pudiera hacer nada, ni la Guardia Nacional, solo observaba ya que con amenazas vinieron hacer lo que quisieran [...] Nos han robado la tranquilidad para empezar, hay un problema muy fuerte de esto y esto es muy cierto, la tranquilidad, la armonía, porque izon muy violentos! (De la Cruz, 2022).

Por su parte, Denis Olivera, comerciante de la ciudad, ante la pregunta expresa del reportero sobre las implicaciones de la migración en Tapachula, declaró en agosto de 2022:

En sí ha venido a causar mucho estrago, mucho problema en la ciudad de Tapachula, Chiapas; las calles han sido tomadas ya prácticamente como dormitorios públicos, como baños y no hemos visto que el gobierno ni municipal, ni estatal, ni federal tome cartas en esta situación [...] el centro se ha convertido ya prácticamente en rehén del migrante, inclusive cuando uno viene muy temprano, si tú no les regalas una moneda te ofenden, se molestan y tratan de agredirte [...] se está vulnerando la sociedad, se está vulnerando al estado y a la patria con este tipo de situaciones [...] como comerciante nos ha venido a perjudicar mucho, ya que la gente no sale a comprar, no sale por el mismo temor de la inseguridad [...] (Olivera, 2022).

Estos testimonios ofrecen elementos para entender el tipo de interacciones establecidas en el espectro emocional sociocultural (Rodríguez, 2023) de la ciudad. Ambos representan discursos cargados de emocionalidad negativa que crean una superficie y límites entre el yo (como sujeto legítimo de la nación) y el ustedes (abusadores de la patria). Cada uno se vale de la figura de la amenaza para encausar el proceder ajeno hacia la vía legal. Llevan inscrito un anhelo perturbado por la presencia extranjera: el disfrute de una vida mejor. Buscan provocar en el sujeto investido de peligro un tipo de lectura emocional

contextual. Es decir, hacen sentir el efecto de las emociones (Ahmed, 2015) con la finalidad de que los lugares, las personas y las situaciones con las cuales entran en contacto sólo sean experimentadas por medio de emociones adversas.

Ejemplo de lo anterior lo representan los testimonios que dejan de manifiesto los efectos de las relaciones intersubjetivas experimentadas. Las formas de interacción tendieron a desarrollarse a través de emociones negativas como miedo “queríamos seguir, pero el miedo ya no estaba pegando porque aquí decían que es muy peligroso” (Yilian, comunicación personal, 7 de septiembre de 2024); enojo “hay personas que son muy racistas con los inmigrantes, con los negros, hay personas que no pueden ver negro porque lo tratan mal” (Belkis, comunicación personal, 4 de diciembre de 2024); tristeza “como que si le quitaran un pedacito de corazón, se quedaron dos días más con mi pareja y ellos siempre estaban con nosotros y no es fácil dejar uno a sus hijos, no es fácil” (Xiomara, comunicación personal, 2 de mayo de 2024); angustia “ya no sabía que me podía esperar más adelante, no sabes que te espera, sales de ahí pero no sabes que te espera” (Gladys, comunicación personal, 5 de marzo de 2024); agotamiento “agota demasiado, siento que estoy nuevamente en la selva metida cuando entro allí, siento terrible” (Delia, comunicación personal, 21 de noviembre de 2024); y depresión “ahorita está hasta deprimido mi cuerpo, todo, mi mente anda volando porque la verdad el pensar mucho en que sin trabajo, sin documento para buscar trabajo pues, se me hace duro” (Vivian, comunicación personal, 8 de marzo de 2025).

La construcción de un ambiente antinmigración abanderado desde los centros de poder mundial y regional ha traído como consecuencia que en territorios como Tapachula se desarrollen formas de interacción basadas en la atomización, el racismo, el sexismo y la homofobia. En la ciudad, el encuentro entre extraños genera múltiples lecturas del contacto, instituye diversos grados de intensidad emocional, marca límites entre las acciones propias y las ajenas, delimita y establece formas de ocupación de los espacios e inscribe en el ámbito de lo cotidiano la facultad de exclusión de las personas consideradas un lastre para el conjunto social.

Lo anterior no anula la posibilidad de realización de vínculos afectivos favorables a la convivencia humana. No obstante, se ha querido resaltar la

dimensión política del uso de emociones negativas en un contexto en el que fuerzas reaccionarias han logrado posicionar el tropo de la seguridad como elemento central de la agenda política. Esto ha impelido a determinados grupos a entrar en un estado de alerta permanente ante el arribo de extranjeros. Resulta pertinente recordar que los aspectos emocionales pueden revelarnos la inscripción a una época. En ella es preciso examinar las conversaciones (Collins, 2025), analizar y comparar lo que la gente siente en la plaza, en la casa, en el transporte público o el trabajo. Colocar atención a los temas, pero de igual modo al tono enunciativo. Es vital para lograr una comprensión integral de los mecanismos de inclusión y exclusión social que imperan en algunos espacios del sur de México.

Distorsión emocional

La expresión afectiva hunde sus raíces en bases histórico-culturales y establece criterios sobre lo que debe ser embarazoso, temido, odiado y satisfactorio. Collins (2025) sostiene que los seres humanos no actuamos de forma calculadora sino rutinaria, con base en supuestos tácitos que no son discutidos sino acatados por el hecho de ser materia compartida socialmente. Es un acuerdo en el que se definen las posiciones, las prácticas y las formas de habitar un espacio y que están directamente asociadas con los derechos a los que accede la persona si atiende a una distribución y asignación preestablecidas.

Como fue señalado, los discursos e interacciones emocionales designan el sitio correspondiente a cada individuo en función del acatamiento de la regulación imperante. Con ello pretende frenarse el envión emocional que induce a las personas a la lucha por el respeto de sus derechos. En el fondo, mediante el establecimiento de múltiples resonancias, lo que se pretende es impedir la simultaneidad entre posición legal e impulso afectivo. Para dejar de manifiesto la manera en que esto ocurre es necesario analizar el punto de vista del sujeto inserto en la estructura de sentimiento (Hirai, 2014).

El fenómeno de las caravanas migrantes puede arrojar luz con relación a la estructura referida. El primero de octubre del año 2025 partió de la ciudad de Tapachula la denominada Caravana migrante por la libertad, integrada por 1.500 personas provenientes de Cuba, Guatemala, El Salvador, Honduras, Haití y

Venezuela. A diferencia de las caravanas previas, esta desató una serie de respuestas emocionales de alta intensidad al viralizarse un video en el que una mujer integrante del contingente exigía al gobierno mexicano la regularización de su situación migratoria para poder tener una estancia segura en el país tal y como los mexicanos lo hacen en los Estados Unidos (Anónimo, 2025).

El reclamo por reconocimiento jurídico puede ser entendido como el impulso emocional producido en las personas como resultado de la habitabilidad global (Herrera y Rivera, 2021). Esto es, pensar y sentir los lugares de origen, tránsito y destino, en función del imperativo de satisfacción de necesidades básicas, así como de demandas de ciudadanía. La exigencia de forma implícita coloca en discusión la imposibilidad gubernamental de respaldo jurídico mediante el reconocimiento de la posición legal de las personas. La posibilidad de cobertura judicial está condicionada a un proceso de alineamiento nacional. Es decir, las personas cuentan con el deber de abandonar su exigencia de derechos como prerrequisito al reconocimiento estatal.

Este proceso moldea el espectro emocional subjetivo (Rodríguez, 2023) y provoca que las participantes del estudio ajustaran sus emociones de acuerdo con las reglas de sentimiento (Limbu, 2022) o convenciones culturales esperadas. Estas reglas, a la par de lo acontecido con el reclamo, fueron dadas a conocer vía plataformas virtuales. En un video publicado en Facebook, un hombre ataviado estereotípicamente señala las diferencias entre el ethos nacional y el latinoamericano. En el mismo, se apela al buen comportamiento de las personas extranjeras evocando la figura de la casa ajena como metáfora disciplinar (Ruíz, 2025).

En este discurso existen elementos para el análisis. Primero, es construido un enmarcamiento afectivo a la hora de referir al carácter acogedor, solidario y bondadoso del pueblo mexicano, mancillado con la presencia migrante. El agravio al que refiere desata el odio, esto queda explícito al señalar “hay muchos allá afuera esperando una oportunidad para desquitar su coraje”. La disyuntiva colocada entre exigir y merecer deviene central, tal distinción evidencia el anhelo de una vida mejor inscrito tanto en la exigencia de regularización como en la defensa del territorio.

Por un lado, el acto de exigir es contemplado por unos como la posibilidad de acceso a un anhelo; por el otro, el merecimiento es su contraparte pues estabiliza la afectividad mediante la anulación de nuevas dinámicas emocionales que modifiquen la intensidad y el tipo de sentimientos que la gente experimenta en espacios compartidos. Con ello, se garantiza que acceder a una vida mejor sólo sea posible mediante cauces legales predefinidos. Finalmente, la metáfora hogar o casa define al territorio, al establecer parámetros emocionales. Consecuencia de esta proyección metafórica es que pueden sentimentalizarse los espacios de pertenencia.

Esta clase de espacios ejercen un efecto en la noción de hogar. Para las entrevistadas, la figura de hogar no recae sólo en el sitio de procedencia, también está representado por el mundo sensorial de la experiencia cotidiana. Las sorpresas sensoriales (Ahmed, 1999) que experimentaron en el camino (nuevos olores, sabores, sonidos) provocaron que las fronteras fueran vistas como espacios en los cuales las emociones estuvieron ligadas directamente con imágenes (el camino, personas desconocidas, sociedades), espacios (el país de origen, la calle, la selva, el río, el albergue, el retén), momentos (el arribo a un lugar desconocido, la oscuridad, celebraciones especiales) y situaciones (desempleo, pobreza, soledad, hambre). Así lo explica una de las mujeres entrevistadas:

[...] mi papá me decía 'cuida a esos niños, te los pueden robar, ellos también, ahí con él, no los soltés' me decían 'amárralos' en México aquí, porque la verdad es que México tiene como una mala fama, y yo, claro, yo caminaba, yo ni dormía, yo me puse tan flaca, yo no podía ni dormir ni pegar el ojo por estar cuidando a mis hijos, que me los robaran, que me les hicieran algo, que me traficaran su órgano, o sea, yo venía con la mentalidad, que mi papá ya me traía así como con la cabeza 'hija esto, hija lo otro ahí en México mira todo lo que se escucha, mira' y como yo miraba ya noticias también miraba esos casos de la Rosa de Guadalupe que yo decía es cierto, yo no dormía, yo no dormía, ni en el bus que yo venía a transcurso para acá, no dormía nada, cada rato tocaba a los niños, yo no descansaba [...] (Milagros, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024).

Como indica Ortiz (2018), en los encuentros afectivos existen consonancias y disonancias emocionales que afectan el sentido de habitar. Las emociones negativas conforman el repertorio preponderante en la región de tránsito migratorio, y con ello la idea de acatamiento de la legalidad ha ganado terreno de forma progresiva:

[...] es muy doloroso ser emigrante por lo que te expliqué, porque hay gente de buen corazón que te acogen y te ayudan, pero a veces la palabra emigrante es muy desagradable! Porque no tienes los mismos ¿cómo decirlo? los mismos beneficios que puede tener uno en su país, a ver yo como emigrante no, no es que me sienta merecedora de tener los privilegios que pueda tener un mexicano ideo yo no lo quisiera! [...] porque no es mi país, yo entré aquí sin que nadie me llamara, entré aquí sin ninguna documentación ¿me entiende? Entonces yo no me puedo sentir con ese privilegio ¡hay que ganárselo! Si yo me lo pudiera ganar como te digo trabajando, con mi residencia ¡ah entonces ya yo dijera 'bueno ahora sí somos seres humanos tengo una residencia, tengo el mismo derecho que ellos' pero ahora desgraciadamente no, no tengo nada, yo entré sin que nadie me autorizara, entré por mis medios [...] (Zuleyka, comunicación personal, 19 de noviembre de 2025).

Este tipo de testimonio muestra que las emociones están condicionadas por el lugar que ocupa una persona en el mundo social. Las emociones no sólo son el vínculo que une a las personas, sino, a su vez, sirven de mecanismos generadores de compromiso con estructuras sociales (Klein y Amis, 2021). Las emociones permiten entender a las fronteras no sólo como algo material, exterior y tangible, sino como algo incorporado (Bentouhami, 2021). Indican que las personas, al igual que los pueblos, contienen un carácter procesual, pues ambos poseen un vector histórico no esencialista (Segato, 2021).

Como bien señala Quintana (2020), la manera en que sentimos nuestro camino aborda la emoción como una forma de construcción del mundo. Creación que de forma transitoria está permeada por emociones negativas, propias del cambio de época, pero que producto de sus propias resonancias, contradicciones y de un nuevo impulso emocional, podría transmutar en el corto plazo hacia un horizonte esperanzador.

Conclusiones

Cada persona porta recursos emocionales intangibles en los encuentros que establece. Estos son momentos de intercambio en los cuales el repertorio afectivo es expuesto. Del resultado de estas interacciones podrán o no modificarse las rutinas que sostienen los marcos referenciales de grupos y comunidades. Un aspecto que desafía o mantiene estos marcos está representado por las emociones, por lo que son consideradas, en ciertos momentos, como amenazantes y en consecuencia deben ser controladas, inducidas, guiadas o eliminadas. Como ha podido observarse, la instauración de

una atmósfera afectivizada tiene por objeto restaurar la potestad estatal de selección de personas no consideradas como una carga para el Estado.

Las interacciones en terreno están influidas por esta atmósfera que propicia emociones divergentes y guía los actos de movilidad a estados de calma y resignación. Tales actos están influidos por un guión cultural imbuido de sensaciones de amenaza, descontrol y desconfianza como mecanismo idóneo para controlar el impulso afectivo. Por medio de resonancias emocionales fueron moldeados espacios, comportamientos y prácticas que reducen la posibilidad de muestras afectivas positivas; con ello, sentimientos como el miedo, la ira y la desesperación marcaron el devenir de las concepciones e interacciones del camino.

Las emociones mantienen unida la experiencia de estar en el mundo en movimiento, así como la relación con el espacio, el lugar y la otredad. En la época actual se asiste a la fragmentación de la secuencia emocional como consecuencia de una atmósfera que opera como un sistema que degrada el impulso emocional. La saturación afectiva y simbólica a la que es sometida la experiencia migratoria obliga a una partición subjetiva: para poder ocupar un espacio legalmente reconocido dentro de una sociedad instituida es necesario que el sujeto abandone su envío emocional a condición de ser reconocido institucionalmente.

En el fondo, las instancias de gobierno buscan instaurar una gramática ficcional -como la legalidad- para fundar una nueva ética afectiva en la vida cotidiana que haga posible el mantenimiento de un orden de poder sobre los cuerpos. La gramática de la vida social promueve una transmisión de la sensibilidad mediante mecanismos desconocidos y que justo por ese carácter desconocido ponen de relieve hasta qué punto nuestro espectro sensorial ha ido cerrándose y perdiendo su legado de recuerdos.

Las atmósferas afectivizadas mediante la emocionalidad ubicua arrebatan a los seres su repertorio memorístico afectivo mediante la disminución de sensibilidades que se pueden evocar. Para quienes enarbolan la gobernanza migratoria resulta imperativo evitar que los recuerdos sensoriales se activen.

Bajo esta concepción, todo lo que es disfuncional al proyecto histórico debe desaparecer; la obediencia por ende deviene en virtud.

La época actual muestra cómo la emocionalidad al ser vehiculizada a través de mecanismos formales e informales reducen el dinamismo creativo latente en zonas fronterizas. Como ha intentado mostrarse, en ciertos momentos, la afectividad positiva es inducida a estados de extinción, pero siempre existirá la posibilidad de creación de espacios de posibilidad que problematicen la alteridad histórica.

Agradecimientos

La presente investigación fue posible gracias al financiamiento de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación del Gobierno de México a través de una beca posdoctoral, a quien el autor agradece.

Bibliografía

- Ahmed, Sara. (1999). Home and away Narratives of migration and estrangement. *International journal of Cultural Studies*, 2(3), pp. 329-347. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/136787799900200303>
- Ahmed, Sara. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: UNAM.
- Ahmed, Sara. (2019). La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría, Ciudad autónoma de Buenos Aires: Caja Negra.
- Alonso, Natalia. (2015). Emociones, objetos y sujetos en contextos migratorios. En Castaño, Francisco, Megías, Adelaida y Ortega, Jennifer, *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, pp. 27-37. Granada: Instituto de Migraciones.
- Anónimo. (11 de octubre de 2025). *Cubanos por el mundo*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oKzaRtsX-PM&t=65s>
- Ariza, Marina y Gutiérrez, Silvia. (2020). Emociones colectivas y estrategias argumentativas ante la inmigración "ilegal" en los discursos de Donald Trump. En M. Ariza, *Las emociones en la vida social: miradas sociológicas*, pp. 215- 253. México: Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM.
- Ballesteros, Karla. (2022). De emociones y afectaciones están llenas las migraciones. Tres experiencias de migrantes indocumentados y una propuesta sobre la dimensión emocional en las trayectorias migratorias. *Alter. Enfoques Críticos*, XII (26), pp.15-35. Recuperado de: https://www.academia.edu/104346568/De_emociones_y_afectaciones_est%C3%A1n_llenas_las_migraciones_Tres_experiencias_de_migrantes_indo

cumentados_y_una_propuesta_sobre_la_dimensi%C3%B3n_emocional_en_las_trayectorias_migratorias

- Belloni, Milena y Fusari, Valentina. (2016). L'amore ai tempi dell'esilio: prospettive. *Studi Emigrazione*, LV(212), pp.593-615. Recuperado de: file:///C:/Users/100100762/Downloads/Lamore_ai_tempi_dellesilio_prospettive_s.pdf
- Belloni, Milena., Bruzzi, Silvia y Fusari, Valentina. (2018). Introduzione. LV, no. 212, ottobre-dicembre 2018, Roma: Centro Studi Migrazione. *Reviste Studi Emigrazione*(212), pp. 499-512. Recuperado de: <https://www.cser.it/studi-emigrazione-settembre-2018-n-211/>
- Bentouhami, Hourya. (2021). The Life Strike: Disobeying Borders in the Era of Surveillance Biotechnologies. *Critical times*, 4(2), pp. 233-262. doi:10.1215/26410478-9092334
- Collins, Randall. (julio-diciembre de 2025). Sobre las microfundaciones de la macrosociología. *Sociológica*, 40(112), pp. 271-322. Recuperado de: <https://sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1849/1920>
- De la Cruz, Alfredo. (2022 de MARZO de 2022). *Crisis Migratoria en Tapachula Ya es Amenaza Social: Vinculación Social*. Recuperado de: <https://elorbe.com/seccion-politica/local/2022/03/21/crisis-migratoria-en-tapachula-ya-es-amenaza-social-vinculacion-social.html>
- Délano, Alexandra y Gil, Isabel. (2025). ¿Un nnuevo enfoque en la gestión mmigratoria? Tensiones y contradicciones de la política migratoria en el sexenio de López Obrador (pp.2018-2024). (E. C. México, Ed.) *Foro internacional*, LXV (4), 1017-1060. doi:10.24 201/f i. 3147
- Dibvad, Kaare. (9 de julio de 2024). 'There's a broad consensus in Denmark around migration'. Recuperado de: <https://www.ips-journal.eu/interviews/theres-a-broad-consensus-in-denmark-around-migration-7635/>
- Frelick, Bill. (20 de febrero de 2025). *Ten Harmful Trump Administration Immigration and Refugee Policies*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2025/02/20/ten-harmful-trump-administration-immigration-and-refugee-policies>
- Glaveanu, Vlad y Womersley, Gail. (2021). Affective mobilities: migration, emotion and (im)possibility. *Mobilities*, 16(4), pp. 628-642. doi:<https://doi.org/10.1080/17450101.2021.1920337>
- Grau, María, Cárdenas, María, Álamo, Nicolle y Tesch, Luisa. (2023). Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, pp. 1-25. Recuperado de: <https://www.scielo.cl/pdf/ssa/v23/0719-0948-ssa-23-7.pdf>

- Herrera, Jeanie y Rivera, Manuel. (2021). Migration, emotions and policies of sensibilities in Central America. *International Sociology*, 36 (4), pp.569-584. doi:10.1177/0268580921993332
- Hirai, Shinji. (2014). La nostalgia: Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología*, 27(81), pp. 77-94. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200005&lng=es&tlng=es
- Hirai, Shinji y Ramos, Raquel. (2021). Paisajes sonoros de la migración. Música, emociones y consumo en los circuitos migratorios Texas-noreste de México. *Encartes*, 4(8), pp. 38-65. doi:10.29340/en.v4n8.172
- Hiroko, Asakura. (2016). Articulando la violencia y las emociones: las experiencias de las mujeres migrantes centroamericanas residentes en houston, Texas. *Sociológica*, 31(89), pp. 197-228. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732016000300197&lng=es&tlng=es
- Jasso, Ivy y De León, María. (2019). ¿Dónde quedó la familia?: Revisando emociones femeninas en torno a la migración. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 11(30), pp. 75-88. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/2732/273265802008/273265802008.pdf>
- Kalarivayil, Rajesh. (2023). Dubai Letter Songs: Emotions and Migration in Kerala, India (1970s–1990s). *Contributions to Indian sociology*, 57 (1-2), pp. 98-121. doi:10.1177/00699659231206688
- Klein, Janina y Amis, John. (2021). The Dynamics of Framing: Image, Emotion, and the European Migration Crisis. *Academy of Management Journal*, 64 (5), pp. 1324–1354. doi:10.5465/amj.2017.0510
- Limbu, Amrita. (2022). Badhyata and dukha: emotions, labour and migration across education migration to Australia and labour migration to Qatar from Nepal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49 (17), pp. 4390-4406. doi:10.1080/1369183X.2022.2142106
- Meloni, Giorgia. (abril de 2019). *Giorgia Meloni News*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=o-3-IN3bA9w>
- Mulino, Javier. (20 de junio de 2025). *CNN en español*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=UaceDrrlVhs>
- Noem, Kristi. (17 de febrero de 2025). *Secretary kristi Noem*. Recuperado de: https://x.com/Sec_Noem/status/1891664961731957035
- Olivera, Denis. (25 de agosto de 2022). *Presencia de migrantes causa severos estragos en la frontera sur de Chiapas: Comerciantes*. Recuperado de: <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=1545990512537533>
- Ortiz, Anna. (2018). Emociones, amor y experiencias migratorias de españoles e italianos calificados en México. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y*

- humanidades*, 39 (84), pp. 129-156.
doi:10.28928/revistaiztapalapa/842018/atc5/ortizguitarta
- Parrini, Rodrigo, Castañeda, Xóchitl, Magis, Carlos, Ruíz, Juan y Lemp, George. (2007). Migrant Bodies: Corporality, Sexuality, and Powe among mexican migrant men. *Journal of NSRC*, 4(3), pp. 62-73. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1525/srsp.2007.4.3.62>
- Piras, Gioia. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas*, 15 (3), pp. 67-77. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171048523007>
- Quintana, Laura. (2020). *Política de los cuerpos. Emancipaciones desde y más allá de Jacques Rancière*. España: Herder.
- Rodríguez, Marissa. (2023). El coraje en movimiento: movilidad emocional y migración sin redes. *Disparidades. Revista de Antropología*, 78 (1), pp. 1-18. doi:10.3989/dra.2023.011
- Rosales, Guillermo. (2023). Politización de lo cotidiano en situación de espera: Imaginación y paciencia como prácticas políticas en población migrante en Tapachula, Chiapas. *Revista Controversia* (220), pp. 93-124. doi:<https://doi.org/10.54118/controver.vi220.1285>
- Ruíz, Samuel. (9 de octubre de 2025). *SAm Ruiz*. Recuperado de: <https://www.facebook.com/watch/?ref=saved&v=1212257130954086>
- Salazar, Ken. (31 de mayo de 2023). *USAmbMex*. Recuperado de: <https://x.com/USAmbMex/status/1664079306216165382>
- Segato, Rita. (2021). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Skrbiš, Zlatko. (2008). Transnational Families: Theorising Migration, Emotions and Belonging. *Journal of International Studies*, 29(3), pp. 231-246. doi:10.1080/07256860802169188
- Torres, Teresa, López, José, Mercado, Miguel y Tapia, Amparo. (2014). Vivencias de migrantes mexicanos sobre estados emocionales experimentados durante su proceso migratorio y el consumo de alcohol y drogas. *Estudios fronterizos*, 15 (29), pp. 247-270. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612014000100008&lng=es&tlng=es
- Trump, Donald Jay. (29 de mayo de 2024). *WFAA Channel*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Hl6WEktBXrw>
- Turner, Jonathan y Stets, Jan. (2006). Sociological Theories Of Human Emotions. *Annual Review of Sociology*, 32 (1), pp. 25-52. doi:10.1146/annurev.soc.32.061604.123130
- Welle, Deutsch. (9 de noviembre de 2024). Olaf Scholz stresses Germany's need for immigrants. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <https://p.dw.com/p/4kUvp>